

# COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Nº 4 • ENERO 2012 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

N.º 1 • OCTUBRE 2011

Grupos interactivos

N.º 2 • NOVIEMBRE 2011

Lectura dialógica

N.º 3 • DICIEMBRE 2011

Participación y formación  
de familiares

N.º 4 • ENERO 2012

Tertulias dialógicas

N.º 5 • FEBRERO 2012

Prevención de la violencia  
de género

N.º 6 • MARZO 2012

Convivencia

N.º 7 • ABRIL 2012

Desarrollo emocional

N.º 8 • MAYO 2012

Transformación del  
entorno

N.º 9 • JUNIO 2012

Educación en valores

## LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS



Tertulias literarias dialógicas en la Escuela Mare de Déu del Montserrat.

LAURA RUIZ (*Universitat de Barcelona*)  
Y MIGUEL ÁNGEL PULIDO (*Universitat  
Ramón Llull*)

El pasado 6 de diciembre se celebró la conferencia del proyecto INCLUID en el Parlamento Europeo en Bruselas; conferencia que fue retransmitida en directo a través de Twitter. Estos tres *tweets* corresponden a citas de algunas de las afirmaciones que durante la sesión aportó Ania Ballesteros, estudiante de 5º de Primaria de la Escuela Mare de Déu del Montserrat de Terrassa:

*@includedconf: #includedconf Ania Ballesteros: Las tertulias literarias nos dan más ganas de leer. 6/12/2011 @includedconf: #includedconf Ania Ballesteros: Los padres y madres también participan en las tertulias literarias y se sorprenden del nivel de los debates. 6/12/2011. @includedconf: Los mayores a veces se quedan alucinados de que hablemos de temas tan importantes, Ania Ballesteros, 10 años, Parlamento Europeo #includedconf 6/12/2011.*

La Escuela Mare de Déu del Montserrat de Terrassa es una de las comunidades de aprendizaje en la que más actuaciones de éxito se aplican y desde hace más tiempo.

Entre ellas, las tertulias literarias dialógicas. Fundamentarse en evidencias científicas ha hecho que, en solo cinco años, la proporción de alumnado que adquirió las competencias básicas en comprensión lectora creciera del 17% al 85%, a la vez que la proporción de inmigración entre el alumnado había aumentado del 12% al 46% (CREA, 2009). Unos datos más que significativos, transformadores.

### ¿QUÉ SON LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS?

A través de las tertulias literarias dialógicas se potencia el acercamiento directo de todas las personas sin distinción de edad, género, cultura o capacidad a la cultura clásica universal a través del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997; Saez-Benito, Traver y Martí, 2007). La tertulia literaria dialógica, como actuación de éxito reconocida, se está aplicando en la actualidad a una notable diversidad de propuestas educativas: escuelas de personas adultas, asociaciones culturales, prisiones, escuelas de primaria, institutos de educación secundaria y centros de tiempo libre, entre otras.

Nace como una actividad cultural y educativa en el año 1978 en la Comunidad de Aprendizaje del barrio de La Verneda-Sant



Martí de Barcelona, creada por un grupo de educadores y educadoras de personas adultas. Ya en el año 2011 –33 años después–, además de haberse extendido por diferentes partes de la geografía española se están realizando tertulias literarias dialógicas en Brasil, Chile o Australia entre otros. Diversos proyectos competitivos, tanto del Programa Marco Europeo de investigación como de I+D+i del Ministerio en nuestro país han tenido como centro de su investigación superadora de desigualdades las tertulias literarias dialógicas. Sus resultados han sido reconocidos ya tanto por destacados miembros de la comunidad científica internacional como por intelectuales de prestigio como Eduardo Galeano, Donald Macedo, José Saramago, Miguel Siguán o José Antonio Labordeta (Aguilar et al, 2010).

### DOS CONDICIONES FUNDAMENTALES QUE NO PUEDEN DEJARSE A UN LADO

Existen dos aspectos insustituibles que configuran globalmente las características iniciales de todas las tertulias. Sin su aplicación no podemos hablar de una tertulia literaria dialógica. El primero, es que todos los libros que se lean tienen que ser obras clásicas de la literatura universal. El segundo es que la mayoría de las personas participantes no ostenten titulación académica y tengan muy poca experiencia lectora previa. Estas características provocan que podamos encontrarnos con niños y niñas de Primaria, personas adultas neolectoras o familiares inmigrados de países no castellano-parlantes superando las barreras y muros clasistas científicos que han servido para, a lo largo de la historia, infravalorar y despreciar sin fundamento real la capacidad comprensora y comunicativa de toda persona que no pueda ser considerada de la ‘élite cultural’: “(...) Las autoridades académicas construyen muros entre personas con menos formación y determinados tipos de literatura, al considerar que las personas excluidas de esta ‘minoría selecta’ dan interpretaciones deficientes de los textos, olvidando que también las élites relacionan las lecturas con sus contextos particulares” (Flecha, 1997).

### SUPERACIÓN DE LAS DESIGUALDADES CON MÁS ESPACIOS DE LECTURA

Las tertulias literarias demuestran que la lectura crítica y compartida refuerza la idea de Giroux sobre la lectura como herramienta útil para promover la inclusión social y la participación ciudadana (Giroux, 2005). Algo que, en el caso de las tertulias literarias

dialógicas se ve reforzado desde la reivindicación de la igualdad de diferencias, la solidaridad entre estudiantes y familiares y el espíritu de transformación tanto personal como colectiva que se teje en el diálogo igualitario. Un diálogo igualitario que se nutre de la creación de sentido y de la dimensión instrumental que todas las actuaciones de éxito de comunidades de aprendizaje incorporan por naturaleza y que se refuerza en el compartir la lectura. Sin todo esto y más, no podríamos estar hablando de los porcentajes alentadores que mostrábamos en el inicio de este artículo.

Cuando una escuela decide aplicar tertulias dialógicas, la multiplicación de espacios de lectura de clásicos universales que eso conlleva ayuda a consolidar el dominio de la lectoescritura, aumenta de manera considerable la adquisición de vocabulario y potencia de manera destacada la incorporación de conocimientos instrumentales relacionados tanto con la lectura escrita como con los clásicos universales de la lectura (Soler, 2003).

Comunidades de aprendizaje han optado por dinamizar tertulias literarias dialógicas tanto con los niños y niñas como con sus familiares. De esta manera, toda la comunidad educativa se ve reforzada. Al potenciar espacios formativos para familiares en la escuela, se ayuda también a que el alumnado pueda recibir una mayor implicación instrumental de sus familiares en su formación una vez que estos niños y niñas llegan a sus casas.

En la actualidad existen comunidades de aprendizaje que se están aventurando ya más allá de la literatura, promoviendo tertulias musicales dialógicas (Martins, 2006) o tertulias de arte dialógicas. Todas ellas guardan los mismos criterios en los que se fundamentan las tertulias literarias dialógicas y ayudan a fijar en la formación del alumnado la posibilidad de una basta y sentida educación cultural.

### ¿CÓMO SE ORGANIZAN?

Además de tener siempre en cuenta los dos principios innegociables, la dinamización de una tertulia dialógica requiere tener en cuenta algunas claves organizativas. Pocas, pero importantes y claves a la hora de mantener una rigurosa coherencia con el planteamiento de la actividad. Tanto el número de personas, como la duración de la tertulia o el tiempo que pasa entre cada encuentro depende siempre de lo que se estipule en el grupo que pretenda llevarla a cabo. Es el grupo quien escoge la obra teniendo siempre en cuenta que sea una

obra clásica. El tiempo que dure la tertulia se invierte en compartir lo leído en el número de páginas pactado previamente en el grupo. Es en casa donde niños, niñas, adolescentes y familiares leen, con lo que eso comporta en cuanto a desarrollo y refuerzo del hábito de la lectura. Cada participante se compromete a llevar, al menos, un fragmento resaltado entre las páginas pactadas para compartir con el resto del grupo.

La moderación puede correr a cargo de un maestro o maestra, un familiar o un alumno o alumna. Y será la persona moderadora la que se encargue de asegurar que se sigan los criterios fundamentales, quien dinamice los procesos en los que el grupo toma decisiones desde un paradigma comunicativo y, sobre todo, quien dé palabras en un clima en el que siempre se respeten tanto el turno como las diferentes opiniones. No son espacios en los que hacer valer unos criterios por encima de otros, sino en los que poder intercambiar experiencias a través del compartir dialógico de la lectura de una obra clásica y construir conocimiento de forma colectiva.

En estas páginas podremos observar diferentes experiencias de éxito en la implementación de las tertulias dialógicas. En ellas podremos identificar algunas de las claves expuestas hasta ahora y algunas otras que, bien seguro, ayudarán a enriquecer todavía más la aportación de las lecturas dialógicas para el éxito escolar de nuestros niños y niñas.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, C. Alonso, M. J.; Padrós, M. y Pulido, M.A. (2010) ‘Lectura dialógica y transformación en las comunidades de aprendizaje’ en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 67 (24,1).
- Aubert, A. Flecha, A.; García, C.; Flecha, R. y Racionero, S. (2008). *El aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia Editorial.
- CREA (2009). *Working papers: case studies of local projects in Europe. 3rd round-Spain*. INCLUD-ED. Strategies For Inclusion and Social Cohesion in Europe From Education, 2006-2011. 6th Framework Programme. European Commission.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós Editorial.
- Giroux, H. (2005). *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid: Popular.

• INCLUD-ED Project (2006-2011) consultado la web <http://www.ub.edu/includ-ed> el día 10/12/2011

• Martins, D. (2006). 'El aprendizaje dialógico y una nueva dimensión instrumental: la tertulia musical', en *Ide@ Sostenible. Espacio de reflexión y*

*comunicación en desarrollo sostenible*, 3, 1-3.

• Sáez-Benito, J.A.; Traver, J.A. y Martí, J.E. (2007). 'Tertulias contra la exclusión', en *Cuadernos de Pedagogía*, 365, 18-23.

• Soler, M. (2003). 'Lectura dialógica. La comunidad como entorno de alfabe-

tización', en Teberosky y Soler (Comps.) *Contextos de alfabetización inicial*. Pp47-63. Barcelona: ICE/Horsari.

• @includconf (2011). Seguimiento de la conferencia final del proyecto Includ-Ed, consultado en <http://twitter.com/#!/includconf> el día 12/12/2011

## “LAS TERTULIAS LITERARIAS SON FANTÁSTICAS PORQUE SALEN DEBATES DE LOS GRANDES”

KAOUTAR EL BINA. Alumna de 5º de Primaria de la Escuela Mare de Déu del Montserrat de Terrassa (Barcelona)

**M**e llamo Kaoutar El Bina y tengo 11 años. Nací en Marruecos en la ciudad de Larache pero vine a vivir a Terrassa cuando tenía 6 años. Ahora voy a 5º curso de Primaria en la Escuela Mare de Déu de Montserrat en Terrassa. Cuando llegué a la escuela empecé en el curso de 1º. Al principio me sentía muy sola, todo era muy diferente porque no sabía hablar ni escribir y no entendía lo que me decían. Hice amigas de Marruecos que me ayudaron pero también hice amigas de aquí que me enseñaron rápido la lengua.

Mi escuela me encanta porque trabajamos en grupos interactivos y esta es una forma de enseñar muy útil. Hacíamos muchas actividades que me ayudaron mucho a aprender la lengua y más cosas. Me gusta mucho que vengan voluntarios a la clase. Pero lo que más me gusta de todo son las tertulias literarias dialógicas.

En mi clase empezamos en el curso de 3º. Y el primer libro que leí fue *La Odisea*. Para mí fue muy importante leer y compartir este libro con los compañeros y compañeras. Leíamos en casa y pensábamos una o más ideas para compartir en la tertulia. Cuando leíamos el libro nos acordábamos de cosas que nos habían pasado en nuestra vida. Y para mí fue muy especial porque expliqué en la tertulia cosas de mi vida que antes nunca había compartido con nadie. Por primera vez sentí que yo tenía valor entre mis compañeros y compañeras, me escuchaban y me sentía valorada porque yo era para ellos alguna cosa. Yo me sinceraba en la tertulia y cuando hablaba y decía lo que pensaba, ellos y ellas me miraban, esta-

ban muy atentos y esto me hacía sentir bien, contenta y querida entre mis compañeros y compañeras de clase. Por ejemplo, recuerdo que con *La Odisea* tuvimos un debate sobre las diferentes religiones y culturas. Todos explicábamos cuál era nuestro Dios pero todos éramos amigos. Daba lo mismo que tu amiga tuviera otra religión diferente porque en la clase muchos teníamos diferentes dioses pero aprendimos que la relación con cualquier compañero era más importante y que podíamos ser amigos aunque no fuéramos de la misma religión. Esto lo aprendí leyendo y compartiendo *La Odisea* con los niños y niñas de mi clase. Me gusta mucho relacionarme con niños y niñas de Marruecos, pero también me gusta mucho tener amigos y amigas españoles porque aprendo con ellos.

¡De *La Odisea* me gustó todo! Me gustó cuando Ulises se encontró con Circe, cuando Ulises tenía que decidir si pasaba cerca del monstruo de las seis cabezas (y perder a seis compañeros) o cerca de la roca Caribdis y arriesgarse a perder a todos sus amigos. Comentamos que era muy difícil tomar esa decisión. También me gustó cuando hablamos de Calipso, que lo tuvo retenido durante muchos años pero él luchó por volver a Ítaca para encontrarse con Penélope. Eso no lo haría cualquier persona. Quizás otra persona pensaría “ya no me iré de aquí, así que me casaré con ella” pero Ulises pasó muchos peligros para volver a encontrarse con Penélope. Él podía haberse quedado en la isla con Calipso, pero luchó por Penélope, luchó mucho por amor. En ese capítulo tuvimos un debate sobre la fidelidad que me encantó. Vimos que Penélope también fue fiel a Ulises porque ella tejía una tela durante el día y por la noche la destejía para no tener que casarse con otro pretendiente. Ella todavía quería a Ulises y

me gustó que fuera muy fiel a su marido y él a su mujer.

Las tertulias son fantásticas porque salen debates de los grandes. Para mí, los mejores han sido los del amor, la fidelidad y los “chuletas”. Con estos debates aprendemos muchas cosas porque normalmente cuando los niños y niñas hablamos entre nosotros, no salen estos debates y con los padres tampoco. Pero en la tertulia sí que hablamos de estos temas porque son muy importantes y son cosas que pasan en la vida; es la vida cotidiana.

Los libros que leemos son famosos y están traducidos a muchas lenguas, son clásicos universales y los temas que salen nos interesan mucho. Son chulísimos y he aprendido muchas palabras nuevas, sinónimos... y he mejorado mucho en lengua. Y también he aprendido que en la vida no siempre tiene que pasar lo que tú quieres.

Hemos leído otros libros. Cuando hacía 4º de Primaria leí *El Quijote* y *Las mil y una noches*, y ahora estoy leyendo *La Eneida*.

Me acuerdo de un debate que tuvimos cuando leíamos *El Quijote* que me gustó mucho. En el libro salía que Don Quijote se había enamorado de Dulcinea “solo de oídas”. Y entonces hablamos de si era posible enamorarse solo de oídas o no. Unos decían que sí, otros que no, que para enamorarte tenías que conocer a la otra persona.

Una cosa muy importante que he aprendido en la tertulia es qué piensan mis compañeros y compañeras y de qué forma piensan. Yo no me imaginaba que pensaban las cosas que dicen en las tertulias. Cuando estamos debatiendo, por ejemplo, yo pienso una cosa y otro compañero piensa otra diferente de esa misma cosa. Yo pensaba que todos pensábamos las mismas cosas. Y me parece bien, cada uno tiene su forma de pensar. Nunca nos enfadamos en la ter-

tulia aunque pensemos diferente. Algunas veces he cambiado una idea con la que al principio no estaba de acuerdo. Pero los razonamientos de mis compañeros me han convencido. A veces también me ha pasado que no entendía por qué decían una cosa y escuchando en la tertulia al final lo he entendido. Eso me pasó con la fidelidad, no entendía qué quería decir y luego, escuchando en la tertulia, lo aprendí.

Ahora me gusta más leer. Antes también leía pero ahora me gusta más, me siento bien porque aprendo.

Este curso estamos leyendo *La Eneida*. Este libro también me gusta mucho aunque no tanto como *La Odisea*. Ese fue mi preferido. Siempre que empiezo un libro nuevo

intento que me guste tanto como *La Odisea* pero no, no se por qué.

Con *La Eneida* estoy aprendiendo muchas cosas. Hoy hemos tenido un debate muy importante. Hemos hablado de que el amor que siente Dido hacia Eneas no es del todo verdadero. Cupido hizo que Dido se enamorara de Eneas y ahora Eneas tiene que marcharse y entonces Dido no se porta muy bien con él porque no quiere que se marche, hace que él lo pase mal y le desea que los dioses le castiguen. Una compañera ha dicho una cosa que me ha gustado: “Dido no está sintiendo lo que se tiene que sentir cuando estás enamorada, si realmente estás enamorada no te comportas así, esto no es amor, es posesión”. También hemos hablado de Creú-

sa, la mujer de Eneas. Cuando Creúsa murió le dijo a Eneas que buscara una nueva mujer y que fundara un reino nuevo. En la tertulia se ha comentado que ese sentimiento sí que es amor y que no todas las mujeres dirían eso aunque yo creo que lo tendrían que hacer. Yo quiero ser como Creúsa.

Otro debate de la tertulia de hoy ha sido que si una persona quiere a otra que no le quiere, siempre puede hacer cosas para conseguir que le quiera. Por ejemplo, puedes hacer cosas por él o ella, puedes cambiar tu aspecto, puedes ser amable y puedes ayudar al otro a no pensar en el dolor.

El amor es un tema que sale en todos los libros que leemos y estos debates son muy importantes.

## TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS CON FAMILIAS EN EL CEIP MIRALVALLE

M<sup>a</sup> ROSARIO FERNÁNDEZ PÉREZ (*maestra de Primaria*) / M<sup>a</sup> JOSÉ OVIEDO MACÍAS (*directora*). Componentes del equipo de Biblioteca del centro

**E**l CEIP Miralvalle es un colegio formado por un claustro dinámico de 36 profesores y profesoras, que atiende a 604 alumnos y alumnas de Infantil y Primaria, y que favorece y potencia la participación e implicación de las familias, del personal no docente y los agentes sociales. Está situado en la localidad de Plasencia, provincia de Cáceres. Nuestro colegio es un colegio en movimiento, avanzando siempre hacia miradas que nos hacen replantear y repensar nuestro quehacer diario en el aula. Estamos en continua búsqueda de planteamientos que ayuden a todo nuestro alumnado a conseguir el éxito educativo en la sociedad del siglo XXI. Nuestro punto fuerte es que avanzamos todos juntos, desde la reflexión, la formación, la creación, la aplicación y la evaluación.

Desde el momento en que decidimos ser comunidad de aprendizaje en el curso 2009-2010, fuimos conscientes del poder de transformación de las tertulias literarias dialógicas (en adelante TLD) y tuvimos claro que queríamos ponerlas en marcha, no solo con alumnado, sino también con las familias.

Desde el centro, se ha divulgado la actividad por diversos medios (por la plataforma Rayuela, a través de la agenda del alumnado, de los tabloneros de anuncios del centro, por megafonía, en las reuniones de tutoría, por el “boca a boca”...) a fin de que llegara la información a todas las personas de la comunidad educativa y no se limitara, a nadie, la participación. En este sentido, el centro proporciona posibilidades a todas las personas que quieren participar. El centro cuenta con tres monitores de Actividades Formativas Complementarias (Programa de la Consejería de Educación y Cultura) por las tardes, que se hacen cargo de los niños y niñas de las familias mientras estas participan en la tertulia.

Las primeras TLD comenzaron tímidamente en el último trimestre del curso 2009-2010. Nos reunimos un grupo de padres, madres y profesorado que decidimos comenzar con la lectura de algunos relatos cortos como *Algo muy grave va a suceder* de García Márquez o *Una bromita* de Anton Chejov. La experiencia fue evaluada como muy interesante y decidimos continuar con ellas en el siguiente curso, pero ya, leyendo un libro completo.

Así, el curso pasado, elegimos para leer en la tertulia *Los Santos Inocentes* de Miguel Delibes. En ella hemos participado tanto los docentes del equipo de Biblioteca como familias de Infantil y de Primaria. También

participa una madre, cuyas hijas ya marcharon al instituto, que el curso pasado manifestó su interés por continuar en la actividad. Formamos un grupo heterogéneo en cuanto a edad, formación, género (aunque la mayoría somos mujeres) que nos reunimos los martes a las cinco de la tarde.

La lectura de esta novela ha supuesto, primero, una lectura y reflexión individual (cada persona en su casa) para, después, participar y reflexionar en el grupo. Todos los componentes hemos aportado las vivencias y los sentimientos que la lectura nos provocaba (“Me parece superenriquecedor, parece mentira que, de cuatro líneas, pueda sacar tanto”). De todas las personas participantes se reciben aportaciones muy interesantes (“Al principio no sacaba mucho jugo a la lectura pero luego escuchando a los demás se me ocurrían muchas ideas”). Hemos creado vínculos que han acabado en una cordial relación (“Constituyen una forma de acercar las familias al colegio y a las familias entre sí... Me ha servido para cambiar la idea preconcebida que tenía de algunas personas que intervenían en las TLD”).

Cuando decides qué intervención vas a hacer en la tertulia, la primera transformación que cada individuo sufre es atreverse a compartir vivencias, sentimientos, ideas... con un grupo de personas al que no se conoce necesariamente. Al inicio, la participación no es fácil, pero poco a poco se va cogiendo con-

fianza y el diálogo se convierte en protagonista. Una de las madres participantes lo expresaba así: “Al principio, cuando empezamos las lecturas, hay muchas partes de la novela que te gustaría destacar, pero no te atreves por miedo a no expresarte correctamente, parece que no vas a saber que decir, que no vas a aportar casi nada, pero con el tiempo entras en la dinámica y te das cuenta que eres capaz de iniciar el diálogo y de dar tu opinión sobre lo que dicen los demás”. Una consecuencia de la tertulia es que te ayuda a elevar la autoestima, a crecer en seguridad y en confianza en una misma. Una madre expresa que, para ella, “el día de las tertulias es especial, salgo de casa dispuesta a dedicarme un tiempo para mí, para relacionarme con otras madres, a charlar sobre diversos temas, a aprender...”

Otra participante manifiesta que no leía, nunca le había gustado y que empezó en las tertulias por sus hijos. “Ahora le estoy cogiendo el gusto, cuanto más leo más me apetece leer. La lectura, además de entretenerme, me hace conocer cosas nuevas y me despierta la curiosidad para seguir descubriendo”. Cuando comenzamos, esta persona no estaba convencida de continuar en la tertulia, pensaba que abandonaría, que nunca conseguiría leer el libro completo. Pero este verano ha leído más de un libro y seleccionó alguno para proponerlo en la tertulia y leerlo el presente curso. Esta madre no falta a ninguna sesión. Y es que la lectura en las tertulias literarias dialógicas tiene sentido y permite acceder al conocimiento. La interpretación de los textos es el resultado del diálogo que se origina. Todas las personas hemos transformado nuestro conocimiento a través de las interacciones que se generan y del uso del lenguaje. Las personas participantes manifiestan cómo en *la tertulia se aprende a expresarse en público*.

A veces nos encontramos solos. Es el caso de uno de los componentes que ha encontrado en esta actividad “un espacio donde poder compartir un buen rato, una conversación interesante”. Otras personas coinciden en que “aquí se puede decir lo que piensas, lo que sientes, es como una terapia que el día a día no te permite, es un lujo venir y desconectar de las rutinas”. Otra participante afirma que le agrada “leer estos libros de forma compartida porque es distinto a leer sola en casa, aquí se hace una lectura más reposada, reflexionas y piensas más lo que te sugiere lo que vas leyendo”. En la tertulia no se busca el consenso sobre una interpretación única del texto, cada persona expresa libremente lo que



el texto le evoca. En realidad, el texto ofrece tantas visiones como personas participan de su lectura y cada persona amplía su propia interpretación del texto con las de los demás.

Si bien no se busca el consenso respecto a la interpretación de la lectura, a medida que vamos asistiendo a más sesiones, se hace más palpable el consenso en varios aspectos importantes como la forma de proceder, el clima de escucha y de respeto que se genera, hablar cuando corresponde, respetar las opiniones de los demás, procurar que nadie acapare la atención, priorizar la intervención de las personas a las que les cuesta más. Este curso, además, hay consenso en que el papel de moderador vaya rotando entre los distintos participantes.

En lo que se refiere a la novela de Delibes, nos ha permitido conocer los entresijos de un cortijo de Extremadura en la década de 1960. Todos y cada uno de nosotros, aportamos nuestros conocimientos y nuestra visión de este tiempo, bien por experiencias personales o por lo que nos han contado nuestros padres y abuelos. Enriquecimos nuestro vocabulario, por ejemplo, conociendo algunos sinónimos (algunas cosas se nombran de diferente forma dependiendo de la zona de Extremadura). Superamos el miedo a hablar en público, dialogamos sobre temas como “el dinero y la felicidad”, “las personas con deficiencias”, “la opresión”, “la humillación”, “el analfabetismo de las clases bajas”, “la resignación a ser considerados casi como seres no humanos”. Llegamos a establecer relaciones con el tiempo presente. Comprobamos que nos unen más cosas que las que nos separan, todos compartimos las críticas que nos provocaban algunas situaciones narradas en *Los Santos inocentes*

que iban en contra de los derechos humanos. Cuando terminamos el libro, todo el grupo estuvo de acuerdo en organizar una sesión para ver la película, que comentamos con un café y un bizcocho que preparó una mamá.

Este curso decidimos, entre varias propuestas, leer *El árbol de la ciencia* de Pío Baroja. Es curiosa la reflexión que una madre hacía sobre el comienzo de este libro: “Aunque lo que se cuenta en este párrafo, sucedió hace ya muchos años, la descripción de un día de clase en esta universidad me suena a lo que se oye que pasa hoy con los jóvenes”. Otra, refuerza esa opinión: siempre se dice “estos jóvenes de hoy”. Este es el secreto de la elección de obras clásicas; por un lado, te sitúan en un tiempo determinado y, por otro lado, conectan con valores de siempre.

Una madre que se ha incorporado nueva este curso al grupo de tertulias contaba que ella había ido a clubes de lectura hace unos años pero que esto es completamente distinto. “Aquello era más literario, más de expertos y en estas tertulias no se trata de saber lo que quiere decir el autor sino manifestar sinceramente, con respeto, lo que te produce una frase, un párrafo, compartirlo con los demás”. En las TLD prevalecen las interacciones basadas en el diálogo igualitario y en el resto de tertulias prevalecen las interacciones basadas en el conocimiento experto.

Una participante contaba, en una sesión, que su hijo apunta en la agenda la fecha de la tertulia y le ofrece orientaciones, le aconseja: “Lee despacio, para que te enteres bien”. “La tertulia fomenta la lectura en casa sin querer”, afirma otra. Otra tertuliana cuenta que ahora se sienta en casa con sus hijos, ellos a hacer los deberes

y ella a leer el capítulo que corresponda. Una madre, incluso dice que su hija le ha sugerido hacer tertulias dialógicas literarias en casa y que las están haciendo. Las TLD transforman los hogares de las familias que asisten, cambian la percepción que tienen del colegio, los niños y niñas se motivan e interesan más por las cosas de la escuela.

De alguna manera, las tertulias nos han transformado a todos los que participamos en ellas: nos han dado la oportunidad de conocer mejor a las personas que nos rodean, además de darnos nosotros mismos a conocer a los demás, lo que ha permitido establecer nuevos vínculos afectivos y personales. Además, han despertado en algunos participantes el gusto

por la lectura y la necesidad de ampliar conocimientos, han fomentado la capacidad crítica de todos, han elevado la autoestima de otros y han constituido un lugar de encuentro donde diferentes personas, con intereses diferentes nos hemos encontrado y hemos compartido una buena lectura que nos ha permitido establecer un diálogo igualitario.

# LA TERTULIA LITERARIA DIALÓGICA DEL CENTRO PENITENCIARIO DE NANCLARES DE LA OCA (ÁLAVA)

MIGUEL LOZA-AGUIRRE, *asesor de EPA del Berritzegune Nagusia* / MONTSERRAT MONTERO GÓMEZ, *profesora de EPA del centro penitenciario de Nanclares*

## LITERATURA Y FRONTERAS

Las fronteras nos constriñen, limitan y empequeñecen. Somos las personas que las ensanchamos, las traspasamos y, hasta en ocasiones, las anulamos al crear espacios de encuentro humanizadores que por serlo adquieren el carácter de universal. Y en el caso de la Literatura, es evidente que no se pueden poner fronteras a Safo, a Cervantes, a Shakespeare, a Rosalía de Castro, a Kafka, a Lorca y a otros tantos escritores y escritoras universalmente reconocidos. Y sin embargo, sigue habiendo personas que tratan de poner y remarcar bien esas fronteras. Y lo más grave es que pertenecen a la universidad o al mundo de la docencia. Son “eminencias” que afirman que la mayoría de obras clásicas de la literatura universal no pueden ser leídas por determinado público porque no tiene los conocimientos suficientes para entenderlas ni, por tanto, la capacidad para disfrutarlas.

Contra esto nacieron las tertulias literarias dialógicas. Para demostrar lo injusto, incierto y nada científico de esa afirmación. Y con esa intención surgió en 1999 la tertulia literaria de la Prisión de Nanclares, tertulia que desde entonces no ha dejado de funcionar. Los cerca de 150 tertulianos y tertulianas, que de todo hay, que han pasado por ella no tenían titulación universitaria, la mayoría ni siquiera la básica y, sin embargo, hemos leído, entendido y dialogado sobre muchos libros clásicos de autores como Sófocles, Aristófanes, Shakespeare, Maquiavelo, Erasmo, Kafka, Zola, Víctor Hugo, etc. También nos hemos atrevido con algunos libros de ensayo

como *Las otras mujeres* de Lidia Puigvert y *Compartiendo palabras* de Ramón Flecha, un libro que muchos profesores y profesoras todavía no han leído. En estos dos últimos casos contamos en la tertulia con la presencia de sus autores: Lidia y Ramón.

## ENTENDER UN LIBRO EN LA PRISIÓN

Entre las concepciones sobre la comprensión lectora hay una que afirma que el significado está en el texto y que es el lector o la lectora quien ha de ir, si tiene el bagaje necesario, a desentrañarlo, porque si no lo posee nunca podrá entenderlo. Esta concepción, que se ha impuesto a la sociedad desde muchas partes consideradas cultas, es falsa y excluyente, y ha originado que un importante sector de la población, como es el de la prisión, haya desistido de leer determinados libros, principalmente los clásicos.

En la prisión, esta concepción nos lleva a que cuando leemos, por ejemplo, *La metamorfosis* de Kafka, algunas personas suelen preguntar qué es realmente lo que quiere decir el autor, cuál es el sentido del libro. Y lo preguntan porque piensan que los que tenemos estudios somos personas iniciadas en esas cuestiones y que atesoramos los conocimientos que a ellos les faltan para entenderlo. Sin embargo, luego se dan cuenta de que la lectura dialógica de cualquier obra clásica, y en concreto de *La metamorfosis*, nos lleva por diferentes caminos, haciéndonos ver con otra mirada muchas cuestiones de fuera y de dentro de nosotros y de nosotras, desvelándonos que en esta vida hay muchas metamorfosis. Compartir estas lecturas de forma dialógica nos ha hecho patente que el significado se crea a partir de las interacciones de diferentes personas con un mismo texto.

## LECTURA Y TRANSFORMACIÓN

La educación exige transformación y no adaptación. Y la tertulia literaria dialógica ayuda a esa transformación. En la prisión, cuando los funcionarios empezaron a ver a varios internos con libros de la literatura clásica universal bajo el brazo comenzaron a variar la visión que tenían de ellos. Y esa nueva mirada también supuso un cambio en la de los internos sobre sí mismos, y en la propia institución.

Uno de esos cambios vino suscitado por la relación que mantuvo esta tertulia con la que inició su andadura en un IES. Durante dos cursos estuvieron ambos grupos intercambiado correspondencia en la que, mientras compartían tertulias, se iban desgranando estados de ánimo, preguntas, pensamientos, recomendaciones, etc. Finalmente, un día en la prisión, ambas tertulias se fusionaron en una sola. Y hablamos, y nos nombramos, y nos dimos la mano, y nos conocimos, y nos dimos cuenta de todo lo que habíamos aprendido a lo largo de aquel tiempo. Así, desde la tertulia del instituto se vio esta actividad como tremendamente enriquecedora ya que, entre otras cosas, potenciaba la escritura desde un enfoque funcional y comunicativo, a la vez que era una oportunidad única para mejorar la convivencia. Nos dimos cuenta de que se había producido otra gran metamorfosis: los internos e internas de la prisión se habían constituido en agentes formativos, en este caso, de jóvenes de fuera. Es decir, la prisión se había transformado en agente formativo de la no-prisión. Algo que debe ser tenido muy en cuenta en el proceso de reinserción del interno o de la interna.

Finalmente, dejaros con las palabras de Juan, un interno de la tertulia; con el texto que nos regaló y en el que expresa, mejor que na-

die, la vivencia de la tertulia literaria dialógica desde el interior de la prisión.

### PARÓNIMOS, SINÓNIMOS Y ANTÓNIMOS

*Baya, vaya, valla: son palabras parónimas, se escriben de diferente forma y tienen distintos significados, pero suenan igual. Así somos nosotros, como las palabras, todos personas, pero con diferentes cuerpos y distintas formas de ver, pensar y actuar.*

*Estoy en la cárcel. Va para dos años que me apunté voluntario a una terapia que administran aquí. No viene en pastillas, no te la aplican por vía intravenosa. Se recibe mediante la vista, el oído y el tacto. ¿Que de qué se trata? Os daré unas pistas: una sola toma de dos horas a la semana; se aplica en grupo; calma el ánimo; no es muy cara. Ya sé lo que estaréis pensando: seguro que no es buena, puesto que si es barata... En cada reunión nos reímos mucho, somos más sinceros, las miradas son limpias, con cariño.*

*Los voluntarios, somos un grupo reducido. La droga se llama... "Tertulia Literaria".*

*Se me ocurren unos cuantos sinónimos de "tertulia": reunión, peña, charla, conversación. Estas son las armas con las que atacamos al antónimo de nuestra droga "la tertulia", que es la "soledad", que a su vez conlleva el aislamiento, el abandono, la tristeza y la melancolía. La tertulia me enseñó, y luego me abrió una puerta que en un principio pensaba que ni existía. En ella hay comunicación, se comparten pensamientos, risas y tristezas.*

*Si no hablas no te das a conocer. Si no lees no participas.*

*Por los pasillos del módulo hablamos de Literatura, ¿hasta dónde has leído? ¿Qué te ha parecido la actuación del arcángel en el Decamerón? ¿Te gusta Cela? ¿Has leído las poesías de Leticia Bergé? Al entrar en la habitación de lectura, te conviertes en tertuliano, ya no perteneces a este mundo; aquí solo ha-*

*blamos de lo que nos gusta a todos y con total libertad; cada día reforzamos el respeto hacia los demás. Formamos un círculo donde todos nos vemos. Aprendes a observar, a escuchar, a mejorar la lectura (descifrar, profundizar), y el tacto, puesto que la acción de coger un libro, abrirlo y pasar una hoja (sin humedecer el dedo). Son momentos de tranquilidad que derrumban lo negativo que te rodea fuera de estas cuatro paredes. Además, pertenecer al país de la Tertulia te da unos poderes que no todos tienen: aprendemos a viajar en el tiempo y en el espacio; y si eres un soñador, hasta te puedes reencarnar en el personaje que elijas.*

*No sé hasta cuándo seré una parte de este grupo, no depende de mí, pero cuando no pertenezca a este lugar, os llevaré conmigo. Trataré de buscar una embajada de Tertulia ahí fuera. Sé que no será igual, pero como los poderes son para siempre, os seguiré visitando siempre.*

## LAS TERTULIAS LITERARIAS EN LA ESCUELA DE ADULTOS DE LA VERNEDA

NÚRIA VALLS Y MIQUEL FORT / *Profesores de la Escuela de Adultos de La Verneda-Sant Martí*

**L**os lunes y los martes, tertulia. Mejor dicho, tertulia literaria dialógica de literatura universal. Y eso quiere decir que nos encontramos unos grupos, a veces pequeños, otras de entre veinticinco y treinta personas, que leemos y dialogamos sobre clásicos literarios. Los últimos años hemos leído, entre otros, *Ana Karenina* de Tolstoy; *Crónica de una muerte anunciada* de García Márquez; *Hamlet* de Shakespeare; *El proceso* de Kafka; *El viejo y el mar* de Hemingway... Ahora algunos están leyendo *Germinal* de Zola, libro que se adentra en la vida de la clase obrera francesa del siglo XIX, quizás no tan diferente de la de ahora. Hay varios grupos de tertulias (en castellano y en catalán, pero también musicales y de arte) en la Escuela de Personas Adultas de La Verneda-Sant Martí. Hace ya mucho más de 20 años que en la Escuela se hacen las tertulias literarias con una idea muy clara: los grandes libros son, han de ser, para todos y todas. Si puedes leer (por tanto, desde neolectores) puedes acceder a los clásicos, comentarlos, dar tu opinión, compartir las

vivencias que suscitan, investigar sobre el autor y su época...

Por eso el grupo es de lo más variado. Hay personas con carrera y otras que han hecho los estudios básicos o han empezado la alfabetización en la escuela. Hay quien ha trabajado en la construcción y quien ha tenido una tienda, quien ha limpiado casas y quien ha trabajado en un banco. Algunas personas llevan muchos años leyendo los clásicos, otras hace menos que están en el grupo y cada año se va añadiendo alguna persona más. La diversidad no es el problema, más bien es aquello que hace que el diálogo sea rico y contrastado, a veces con opiniones contrapuestas pero siempre respetuosas con el parecer ajeno.

La experiencia de reunirnos durante dos horas cada semana para comentar los libros clásicos que hemos leído durante la semana nos motiva a leer más capítulos para luego dialogar sobre ellos en la tertulia. Esto nos hace tener nuevas amistades, conectar mejor con los vecinos y vecinas del barrio y aumentar los temas de conversación interesantes en nuestras vidas. Antes no nos interesábamos tanto por lo que ocurre a nuestro alrededor o nos quedábamos con una visión superficial.

Ahora, el diálogo con nuestras parejas, padres, madres, familiares, hijos e hijas se ha hecho mucho más actual y realista: podemos entender mucho mejor las diferentes maneras de pensar y las costumbres. En los libros clásicos hallamos ejemplos que son tan vigentes como cuando se escribieron. Aprendemos a respetar otras culturas, por ejemplo, cuando leímos a Rosalía de Castro las personas gallegas se emocionaron al poder expresar sus vivencias sobre su lugar de origen: la emigración, primero al extranjero, luego a Cataluña; los recuerdos, las canciones que, inspiradas en los poemas de Rosalía, se cantaron en la tertulia. Hemos sido conscientes de la riqueza que aporta a nuestras vidas el conocimiento directo de otras culturas, otras vivencias y la diversidad de procedencias.

Sin embargo, siempre nos sorprende coincidir en tantos refranes como los que aparecen en *El Quijote* de Cervantes: en nuestros lugares de origen se recuerdan todavía muchos de los dichos que aparecen en el libro.

Al hablar con nuestras amistades siempre se sorprenden de que no nos resulten difíciles estas lecturas: el mismo Quijote entronca para algunos con vivencias de la infancia, cuando alrededor de una mesa, a menudo

a la luz de una vela, el padre o abuelo leía *El Quijote* en nuestros hogares.

Esto ha transformado no solo nuestra manera de ver la vida, sino también nuestros puntos de vista: ahora somos personas mucho más abiertas, sabemos escuchar, nos sabemos poner en el sitio de la otra persona, aceptamos nuevos puntos de vista.

Pero sobre todo, hemos aprendido a conocer realidades muy lejanas en el espacio y en el tiempo. Cuando leímos *El joven Werther* de Goethe, nos dimos cuenta de que en la Alemania del siglo XVIII los jóvenes tenían problemas muy parecidos a los de la juventud de hoy. Cuando leímos *El jugador* de Dostoievski comprendimos la corrupción y el despilfarro de según qué esferas de la sociedad. Así hemos aprendido a valorar los Derechos Humanos como fuente de solidaridad y como base de muchos valores universales.

Una característica de la tertulia es que no nos damos prisa. Cada semana leemos en casa (o en el metro o donde sea) unas 30 páginas para que cada persona pueda asimilar tranquilamente los capítulos propuestos y pueda señalar aquello que más le llama la atención o que quiere comentar por algún motivo (por lo bien escrito que está, por la emoción que inspira, por lo despreciable o fantástico que se expone, por lo que recuerda o por lo que hace anhelar). Leer despacio (o, al menos, comentar despacio) permite extraer muchas de las riquezas de cada clásico y también hace posible que los que tienen más dificultades para leer puedan seguir el ritmo del grupo y exponer igualmente su opinión. Nos da



tiempo de hablar del autor, de su época, de los movimientos literarios... Además, por extraño que sea, siempre encontramos algo que nos une al tema, sea porque en el grupo hay una persona de Almadén y conoce de primera mano la vida de las minas (*Germinal*), o se tienen o han tenido tratos con la justicia (*El proceso*), o porque nos hemos casado o tenemos perspectiva de casarnos con alguien que ha venido de fuera o vive en el extranjero (*Viento del Este, viento del Oeste*), por ejemplo. La gracia de los clásicos es precisamente que siempre hay en ellos algo que nos interpela, que nos vincula a esos otros mundos nuestros que vamos leyendo y comentando. Algunos autores y comentaristas exponen su temor a la desaparición de las humanidades en nuestra civilización o en nuestras universidades. Desde una posición algo aristocrática parecen echar de menos a los pequeños grupos de los pocos elegidos capaces de leer Virgilio, Homero, Montaigne... Pero también a veces

en las tertulias se tiene la impresión de liberar autores como Shakespeare, Joyce, Lope o Cervantes del secuestro de los entendidos. Atemorizar al lector o la lectora con la idea de la dificultad de la obra hace que el acceso a la cultura sea más restringido y quede en manos de especialistas que ilustran a los demás con aquello que solo ellos pueden mostrar. Precisamente lo contrario a la intención de la mayoría de los autores. En todo caso, las tertulias son una respuesta, desde la perspectiva de un acceso democrático a la cultura universal, a esta falsa elegía por un pasado nunca realmente tan brillante. Es desde las escuelas populares y democráticas desde donde, siguiendo una vieja tradición de los ateneos populares y de la formación de la clase trabajadora, seguimos difundiendo el acceso a los grandes autores, aprendiendo historia y literatura, disfrutando sus obras, asimilándolas en nuestras vidas que se transforman con su lectura y con la lectura compartida y solidaria de los demás.



**ESCUELA** Director: Pedro Badía. Redactora Jefe: Lola García-Ajofrín. Redacción: Pablo Gutiérrez del Álamo y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeduccion.es

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 510 • Fax: 902 250 515 clientes@wkeduccion.es • www.wkeduccion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Salvador Fernández. Director General: Eduardo García. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Depósito Legal: M-40443-2011. ISSN: 1888-2781.

Maquetación: María Piedrabuena

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

## ESCUELA



Colabora:

